

DOMINGO 20 después del PENTECOSTÉS 18 de octubre de 2020

Colecta: DIOS TODOPODEROSO Y ETERNO, en Cristo has revelado tu gloria entre las naciones: Preserva las obras de tu misericordia, para que tu Iglesia en todo el mundo persevere con firme fe en la confesión de tu Nombre; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Lecciones: Isaías 45: 1-7

Salmo 96: 1-13

1 tesalonicenses 1: 1-10

Mateo 22: 15-22

Sermón: ¿Te imaginas cómo sería vivir tu vida siempre en guardia y desconfiando de cualquier persona en una posición de autoridad? ¿Cómo sería tener que desplazarse de un lugar a otro tratando no solo de hacer su trabajo, sino de mantenerse alejado de aquellos que quieren hacerle daño? ¿Se sentiría cómodo sabiendo que lo están espiando y que se presentan informes sobre usted regularmente? ¿Cómo sería saber que las personas con autoridad no solo quieren capturarlo, sino también matarlo?

Las autoridades, las autoridades religiosas principalmente los fariseos, son tus enemigos. Te ven como una espina clavada en su costado que hay que quitar. Ven multitudes cada vez más grandes siguiéndote. Ellos oyen y ven que estás sanando a la gente, estás limpiando a los leprosos, haciendo caminar a los cojos y restaurando la mente recta a los endemoniados. Escuchan que has alimentado a cinco mil personas con cinco panes y dos pescados. Te ven enseñando en las sinagogas de las ciudades y pueblos y también en la sinagoga del templo.

Saben que observas las fiestas santas, te han visto en las celebraciones de la Pascua, en Jerusalén, dos años seguidos. Saben que eres un hombre erudito con un conocimiento sólido de la Torá y todo lo que está en la Biblia hebrea (lo llamamos el Antiguo Testamento). Te han visto desobedecer las leyes religiosas. Curas a la gente en sábado. Tus discípulos no se lavan las manos antes de comer. Perdonas a las personas por sus pecados y no necesitas ofrendas de sacrificio.

Gamaliel, un maestro religioso de gran prestigio, fariseo y miembro del Concilio del Sanedrín, que también había enseñado a Pablo, advirtió severamente a las autoridades que podrías estar haciendo la obra de Dios. Entonces, deberían dejarte en paz. Si no fuera obra de Dios, pronto

se esfumaría por sí solo y no se culparía a las autoridades religiosas. Pero si fuera obra de Dios, continuaría.

Se dice que Gamaliel es uno de los dos rabinos más grandes de la historia judía.

Al no requerir sacrificios como ofrendas por el pecado e interrumpir el comercio en el templo cuando limpiaste el templo echando a los cambistas y vendedores de animales y aves, has puesto tu vida en la diana para ser erradicada, eliminada. Acusó a las autoridades de convertir el templo, la casa de oración, en una cueva de ladrones. A menudo uso la metáfora: intercambio de encuentros.

¿Qué piensa la gente de ti? Que eres un profeta. Eres Elías, uno de los más grandes profetas judíos y eres el Juan el Bautista resucitado y más tarde, el Domingo de Ramos dirán que eres el ungido (el Mesías), su rey (solo los reyes fueron ungidos).

¿Quién eres tú? Eres Jesús, galileo, nazareo, el Buen Pastor y eres un rabino que cambió la vida religiosa en Tierra Santa.

Dices que eres el Hijo del Hombre.

Te he pedido que te imagines a ti mismo como un hombre perseguido por los fariseos. No escuchamos mucho sobre lo difícil que debe haber sido la vida de Jesús. Los evangelios se enfocan en su ministerio y las obras que hizo entre la gente. De vez en cuando nos muestra un pequeño destello de Jesús siendo humano como nosotros. Recuerde su enojo mientras limpiaba el templo, causando caos mientras atacaba con un pequeño látigo, volcaba mesas y expulsaba a los vendedores. También está el momento en que tuvo hambre y al ver una higuera cerca, pensó que podría tener algunos higos para comer. Pero solo había hojas en el árbol, no higos. En su frustración, maldijo la higuera y se secó y murió de inmediato.

El evangelio de hoy ilustra de lo que estoy hablando. Algunos fariseos se acercan a Jesús. Reconocen que es un rabino sincero y que enseña la palabra de Dios. Sin embargo, no vinieron a elogiarlo, vinieron a atraparlo. Le preguntaron si era correcto o lícito pagar impuestos al emperador.

Ahora a los judíos no les gustó el hecho de que los romanos fueran los conquistadores y estuvieran a cargo del gobierno. Tampoco les gustó el hecho de que el pueblo judío pagara impuestos y que el dinero se enviara a Roma.

Entonces, le preguntaron a Jesús si era apropiado pagar impuestos al emperador / Roma o no. Jesús les pidió que le mostraran la moneda utilizada para el impuesto (Jesús sabía que estaban tratando de atraparlo). Le mostraron una moneda romana y Jesús les preguntó de quién era la cabeza. Ellos

respondieron: "El del emperador". Entonces, Jesús les dijo que le dieran a César lo que le debía, pagaran el impuesto y le dieran a Dios lo que era de Dios.

Si Jesús hubiera dicho que no pagara el impuesto, creo que se habría informado a las autoridades romanas que este rabino le estaba diciendo a la gente que no pagara el impuesto o que lo desaprobaba. Entonces las autoridades romanas se habrían enfrentado a Jesús, posiblemente lo hubieran castigado o encarcelado. Sin duda sería una persona a la que observarían y vigilarían.

Las escrituras realmente no nos dicen acerca de la frustración con la que Jesús debe haber lidiado. ¿Crees que esta puede haber sido una razón por la que Jesús oró con tanta frecuencia? ¿Crees que le pidió a Dios que le diera la fuerza para afrontar otro día y que le ayudara a soportar los días venideros?

Mucho e incluso más de lo que ofrecí en este sermón se puede ayudar leyendo: JESÚS: el hombre, no el mito de Peter D. Snowden, sacerdote episcopal durante 40 años. Amén.

(Este libro de bolsillo se puede comprar en ALIBRIS books por \$ 1.45 (usado) a \$ 44.81 (nuevo).

Rev. Lionel Starkes